

capítulo introductorio se suman siete unidades didácticas que siguen todas ellas el siguiente esquema: objetivos comunicativos, objetivos gramaticales, campos léxicos y notas sociolingüísticas y culturales. Tras la explicación gramatical propone ejercicios, tanto en papel como en audio, muy útiles y perfectamente adaptados a un nivel inicial como el que aquí se persigue. No hay que olvidar que cada capítulo está perfectamente secuenciado y es visualmente claro gracias a las llamadas de atención constantes de los puntos más importantes o los conflictivos. El soporte icónico incorpora “bombillas” para recordar y “ojos” para animarnos a la observación minuciosa.

El material informática consta de 38 pistas, cuya duración en cada una de ellas oscila entre 2 y 8 minutos. Están dispuestas de un modo realmente interactivo, muy abierto a las necesidades y exigencias de cada alumno concreto. Como se advierte en la unidad que abre los mismos, este material, eminentemente auditivo, está concebido como un soporte complementario de las unidades escritas del manual. Complementario no equivale a prescindible u optativo, habida cuenta de que, como también se advierte explícitamente, hablamos de una variedad lingüística como el árabe marroquí, de carácter fundamentalmente oral.

En suma, estamos ante una obra que conjuga el rigor con la amenidad y la utilidad de un método al que debemos felicitar sinceramente. Y, haciéndonos eco de las sugerencias de la autora, ¡ahora es momento de aprender árabe marroquí!

María Victoria Mateo García
Universidad de Almería

* * * *

DÍAZ HORMIGO, M^a TADEA. *Disciplinas lingüísticas y formación de palabras*, Documentos de Investigación Lingüística, 6, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2000. 146 págs.

Frente al tradicional enfoque presente en la mayoría de los manuales de lingüística, que la consideran un apartado específico de la morfología, el presente estudio proporciona una visión amplia y multidisciplinar de la formación de palabras, que la convierte en materia singular con importantes implicaciones en los diversos campos de la lingüística teórica y aplicada. De este modo, los aspectos centrales aquí abordados serán, de

un lado, la discusión sobre el lugar que ocupan los procedimientos de creación de palabras en los estudios sobre el lenguaje y, de otro, el examen de las conexiones con ámbitos muy diferentes de la investigación lingüística.

Especialmente destaca la riqueza de perspectivas en el análisis de los mecanismos de derivación y composición, que no se agota en las disciplinas de la llamada “lingüística interna” (la fonética y la fonología, la morfología, la sintaxis, la lexicología, etc.), sino que, además, trasciende a las distintas parcelas de “la lingüística externa” (la pragmática, la dialectología, la estilística, la sociolingüística, la psicolingüística, la lexicografía, la traductología, la teoría y metodología de enseñanza de lenguas, etc.), en todas las cuales es posible constatar las repercusiones de dichos mecanismos.

El trabajo se dispone en forma de nueve epígrafes, precedidos por un apartado introductorio, en el que la Profesora Díaz Hormigo trata de fijar los límites de una concepción específica de la formación de palabras como “conjunto de recursos que tienen el efecto de aumentar el caudal léxico de un sistema lingüístico a partir de unidades lingüísticas preexistentes en tanto que ya pertenecientes a ese sistema”, y cerrados por unas conclusiones de carácter general, a modo de reflexión final, y un epígrafe bibliográfico sobre el tema.

La caracterización inicial por la que se inclina la autora desde el comienzo de su estudio separa los planteamientos que serán expuestos posteriormente de una concepción más laxa de la formación de palabras, en la que cabe un extenso conjunto de recursos destinados a renovar el léxico de las lenguas, además de los procedimientos clásicos de la derivación, la composición y la parasíntesis. Centrado el interés en estos últimos, cobran especial relevancia el tipo estructural de la lengua y las reglas operantes en cada etapa de su evolución, por su repercusión tanto en el proceso mismo de la formación como en los resultados y consecuencias, fundamentalmente, morfológicas, semánticas y sintácticas para el sistema.

Tras los anteriores preámbulos, en el apartado segundo (**Formación de palabras, morfología y lexicología**), se nos ofrece una particular y enriquecedora visión, que contrapone el enfoque clásico de éstos mecanismos ligado a la denominada “motivación morfológica” del lenguaje, manifiesta en las clasificaciones formales elaboradas según las categorías primitiva y resultante, al más reciente “enfoque lexicológico” de éstos, que hace intervenir otros criterios y pautas de comportamiento imprescindibles para un análisis completo del proceso. A este enfoque se

suma, en el epígrafe siguiente (**Formación de palabras, fonética, fonología y morfonología**), el derivado de la aplicación de criterios de orden fonético, fonológico y morfofonológico, que justifica ciertas alternancias alomórficas de las que se hacen eco las tradicionales sistematizaciones sustentadas en la diferente vinculación entre los significantes implicados. En cambio, otras de estas alternancias o fenómenos de variación libre, no sujetas a criterios estrictamente lingüísticos, precisan, según lo expuesto por la autora en el epígrafe cuarto (**Formación de palabras, sociolingüística, estilística y dialectología**), ser analizadas bajo el prisma de disciplinas más limítrofes que son tratadas aquí. En esa línea, se referirá en concreto a la sufijación apreciativa, por haber recibido ésta mayor atención por parte de los estudiosos en relación con factores geográficos, sociales y estilísticos, si bien este tipo de análisis permanece aún en sus comienzos. Igualmente, encuentra justificación, en el análisis de las variantes alomórficas propuesto en este estudio, la aplicación de criterios de orden estadístico. En efecto, en el epígrafe quinto (**Aplicabilidad de la estadística a la formación de palabras**), haciendo uso de la terminología de la Nueva Escuela de Praga, la autora reconoce la posibilidad de hablar de distintos tipos de esquemas y estructuras de composición y derivación “centrales” y “periféricos”, según la frecuencia y disponibilidad, así como la necesidad de distinguir los compuestos frente a aquellas combinaciones resultantes de la actividad libre del hablar.

Más allá de los límites del morfema y de la palabra, la relación entre los elementos integrantes de la nueva formación léxica es examinada con detalle en el epígrafe 6 (**Formación de palabras, sintaxis y semántica oracional y suboracional**), tanto desde el punto de vista de la “sintaxis interna” o relación en el interior del compuesto (equivalente a la relación sintáctico-semántica en el marco suboracional y oracional), como de la “sintaxis externa” o integración en el marco más amplio del sintagma y la oración. En este sentido, la observación de la estructura valencial o argumental de determinadas construcciones nominales es tratada con mayor detalle por proporcionarnos ésta la información suficiente para tratar supuestos casos de ambigüedad. Recurriendo a la perspectiva historiográfica, en este capítulo central se muestra la constatación desde diversas posiciones teóricas de la vinculación entre los mecanismos de composición y derivación y la sintaxis. La autora se remonta a la figura de A. Darmesteter, para pasar revista a las diversas aportaciones en torno a las relaciones en el interior de las nuevas formaciones léxicas, entre las que ocupan un lugar fundamental las

propuestas de L. Bloomfield, en el ámbito norteamericano, y de A. Martinet, en el francés, así como los diferentes métodos en la indagación de su funcionamiento en niveles superiores, como las descripciones efectuadas en la lingüística estructural funcional y en gramática generativa.

Dada la multiplicidad de interpretaciones posibles de las nuevas formaciones, en el capítulo 7 (**Formación de palabras y pragmática**) se aboga por la exigencia de introducir los aspectos pragmáticos, que vienen a completar la descripción sintáctica e interpretación semántica previas, y que cobran sumo interés en el marco de la enseñanza y aprendizaje de las lenguas materna y extranjera. Siguiendo este planteamiento, se considera que sólo gracias a la integración de supuestos conocimientos culturales compartidos por la comunidad hablante es viable describir la formación “no estrictamente composicional”, es decir, aquella cuyo semantismo no coincide con la suma de significados componenciales.

En el epígrafe 8 (**Compuestos sintagmáticos, sintagmas libres y unidades fraseológicas. Formación de palabras y fraseología**), en el que alude a las conexiones de la formación de palabras con la fraseología, M^a T. Díaz Hormigo parte de las características de cohesión semántica y unidad sintáctica, con objeto de diferenciar los llamados “compuestos sintagmáticos” de los sintagmas o combinaciones libres del hablar. Después de realizar un examen crítico de los criterios más frecuentemente manejados a este respecto y de las distinciones más significativas en esa línea, insiste en la insuperable dificultad, especialmente manifiesta en la praxis lexicográfica, a la hora de determinar el grado exacto de fijación del compuesto, puesto que su consolidación como tal requiere precisamente de un proceso transitorio desde la mera combinación aleatoria a la unidad sintáctico-semántica. Justamente la similitud en cuanto a su funcionamiento en la lengua de algunos de estas estructuras composicionales con las unidades fraseológicas es el desencadenante de una propuesta de delimitación por parte de la autora, sustentada en pautas como la admisión de variabilidad y flexión que caracteriza a los compuestos, ausente en las unidades fraseológicas.

También se dedica atención en este análisis a posturas excepcionales como la mantenida por E. Coseriu, para el que la formación de palabras, enfocada exclusivamente desde el punto de vista del contenido, constituye un dominio autónomo limítrofe entre Gramática y Léxico. De este modo, el capítulo 9 (**La formación de palabras como una gramática del léxico**) representa una reflexión crítica, acerca de la legitimidad de una particular postura que entiende las formaciones de

“modificación”, “desarrollo” y “composición” como resultado de la gramaticalización del denominado léxico primario, y, de ahí, como estructuras paradigmáticas secundarias.

Las implicaciones de la formación de palabras en diversos campos de la lingüística aplicada son abordadas específicamente en los capítulos 10 y 11 (**Formación de palabras, lexicografía y traductología y Formación de palabras, psicolingüística y teoría de la enseñanza y aprendizaje de lenguas**). En el primero de éstos M^a T. Díaz Hormigo se referirá a las dificultades de explicación o paráfrasis lexicográfica y traducción a otras lenguas de las formaciones derivadas y compuestas, ámbitos en los que desempeñan un papel clave aspectos como la estructura sintáctica de éstas y su frecuencia de uso, la norma de la lengua en cuestión y los conocimientos enciclopédicos que determinan los nuevos sentidos especializados. Paralelamente, las relaciones entre significante y significado del afijo son analizadas, atendiendo al problema de las variantes libres entre las formas afijales, que impone la necesidad de establecer los límites de esa variación lingüística o no lingüística, y, a la inversa, la existencia de polivalencia significativa en una única expresión afijal, lo que lleva a la autora a rechazar la perspectiva del significante como único punto de partida válido en la fundamentación de los procesos de creación léxica. Al hilo de la anterior discusión, el capítulo 11 se ocupa de los aspectos genéticos de la formación de palabras, tanto desde la perspectiva del desarrollo creativo del hablante, como desde la adquisición de su estructura, funcionamiento y limitaciones, al determinar éstos las preferencias por ciertos recursos, en el uso de las lenguas materna y extranjera, unas veces motivadas por las reglas generales del propio sistema lingüístico, otras por aspectos pragmáticos y culturales que los hablantes necesariamente han de conocer.

A modo de conclusión, el epígrafe 12 resume el punto de vista alcanzado por la autora tras el análisis desarrollado en este libro. La importancia de los mecanismos de derivación y composición y sus repercusiones en el lenguaje, la llevan a concebir la formación de palabras no como mero objeto de estudio en el que confluyen los intereses de diversas disciplinas lingüísticas, principalmente la gramática y en el léxico, sino como disciplina lingüística independiente que mantiene ricas conexiones con otras parcelas de estudio del lenguaje.

Carmen Varo Varo
Universidad de Cádiz